

Análisis Regional España

Empleo, salarios y productividad

El Mundo (España)

Rafael Doménech

Ahora que las señales de desaceleración de la economía española están dando lugar a previsiones de crecimiento del PIB entre el 1,5% y el 1,8% para 2020, se ha planteado el debate de cuánto empleo puede crearse en los próximos trimestres. La respuesta depende de las previsiones sobre la evolución de la productividad. El crecimiento del PIB puede descomponerse entre el crecimiento del empleo y el de la productividad. Las previsiones de BBVA Research apuntan a que con un crecimiento del PIB del 1,6% en 2020, el empleo equivalente a tiempo completo crecerá un 1,4% y la productividad un 0,2%. Dada la tasa de crecimiento del PIB, al final ocurre como con una manta corta: o crece mucho el empleo o lo hace la productividad. La buena noticia es que con un crecimiento ligeramente superior al 1,5% se puede seguir creando empleo como para que disminuya la tasa de paro. La mala es que la productividad permanecerá prácticamente estancada, reduciendo el margen de aumento de los salarios.

El pobre desempeño de la productividad y su comportamiento contracíclico son una debilidad estructural de nuestra economía. Entre 1995 y 2018 creció en promedio un 0,8% mientras el empleo lo hizo un 1,2%. Pero en 2017 la productividad ya se estancó, y en 2018 y 2019 ha caído entre dos y tres décimas anuales. Al mismo tiempo, la remuneración de los asalariados se ha acelerado hasta tasas interanuales del 5,2% en el segundo trimestre, más de un punto que el PIB nominal y casi dos por encima de los beneficios empresariales y rentas mixtas, que incluyen las de los autónomos. Con frecuencia se afirma que el incremento de los salarios es un buen síntoma de una economía en crecimiento y que, con ello, aumenta el consumo privado y la demanda. Pero no hay atajos ni menús gratis: esto solo es cierto si a medio y largo plazo también lo hace la productividad. Cuanto más aumenten los salarios porque la productividad crece en la misma proporción, mejor para los trabajadores, y la sociedad en su conjunto.

El problema de que los salarios crezcan por encima de la productividad es que esta situación no se puede sostener por mucho tiempo. Tampoco la contraria. Cuando los salarios crecen más que la productividad es a costa de los beneficios y de las expectativas de rentabilidad de las empresas, lo que reduce su inversión productiva y, con ello, la creación de empleo futuro. Esto es algo que ya hemos empezado a ver. El crecimiento de la inversión en maquinaria y bienes de equipo fue del 8,5% en 2017, disminuyó hasta el 5,7% en 2018 y todo apunta a que apenas crecerá un 1,6% en 2019.

La acumulación de capital (físico, tecnológico y humano) es uno de las principales determinantes de la productividad del trabajo. Si verdaderamente queremos apostar por un crecimiento sostenido, prolongado y equilibrado, es necesario adoptar medidas eficaces con las que facilitar que aumenten la inversión de las empresas, la innovación, el empleo, el crecimiento de la productividad y, con ello, el de los salarios.



AVISO LEGAL

El presente documento, elaborado por el Departamento de BBVA Research, tiene carácter divulgativo y contiene datos, opiniones o estimaciones referidas a la fecha del mismo, de elaboración propia o procedentes o basadas en fuentes que consideramos fiables, sin que hayan sido objeto de verificación independiente por BBVA. BBVA, por tanto, no ofrece garantía, expresa o implícita, en cuanto a su precisión, integridad o corrección.

Las estimaciones que este documento puede contener han sido realizadas conforme a metodologías generalmente aceptadas y deben tomarse como tales, es decir, como previsiones o proyecciones. La evolución histórica de las variables económicas (positiva o negativa) no garantiza una evolución equivalente en el futuro.

El contenido de este documento está sujeto a cambios sin previo aviso en función, por ejemplo, del contexto económico o las fluctuaciones del mercado. BBVA no asume compromiso alguno de actualizar dicho contenido o comunicar esos cambios.

BBVA no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido.

Ni el presente documento, ni su contenido, constituyen una oferta, invitación o solicitud para adquirir, desinvertir u obtener interés alguno en activos o instrumentos financieros, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

Especialmente en lo que se refiere a la inversión en activos financieros que pudieran estar relacionados con las variables económicas que este documento puede desarrollar, los lectores deben ser conscientes de que en ningún caso deben tomar este documento como base para tomar sus decisiones de inversión y que las personas o entidades que potencialmente les puedan ofrecer productos de inversión serán las obligadas legalmente a proporcionarles toda la información que necesiten para esta toma de decisión.

El contenido del presente documento está protegido por la legislación de propiedad intelectual. Queda expresamente prohibida su reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, puesta a disposición, extracción, reutilización, reenvío o la utilización de cualquier naturaleza, por cualquier medio o procedimiento, salvo en los casos en que esté legalmente permitido o sea autorizado expresamente por BBVA.





